La empresa al día

Por Carlos Humanes

I. ENTREVISTA CON ATILANO SOTO, PRESIDENTE DE LA CAJA DE AHORROS DE SEGOVIA

A) ¿En qué se diferencian las cajas de ahorros actuales y las que usted conoció cuando se incorporó al sector?

En aquella época nuestro país aun no había entrado en la Unión Monetaria Europea, la moneda era todavía la peseta y los tipos de interés tenían niveles de dos dígitos. Eran tiempos de adecuación de nuestra economía y del sistema financiero para hacer viable nuestra incorporación a la Europa del euro, puesto que en la Unión Europea ya estábamos integrados. Desde que nuestro país se incorporó a este selecto club europeo, los tipos de interés han caído vertiginosamente, hasta moverse en torno al 2-4 por 100, con la consiguiente caída de márgenes de las cuentas de resultados de las entidades. También se ha producido un dinamismo extraordinario en el mercado de la vivienda. Ello ha supuesto el reto de mejorar los procesos, la eficiencia operativa y adoptar estrategias de diversificación.

Pero también se ha producido un aumento espectacular de tamaño en el sector. Había 53 cajas de ahorros, con un total de 80.000 empleados, 14.000 oficinas operativas, 12.000 cajeros automáticos, un balance de 180.400 millones de euros, inversión crediticia por importe de 84.400 millones de euros, recursos ajenos de clientes por importe de 140.000 millones de euros y unos beneficios en torno a 1.725 millones de euros, que permitían destinar unos 326 millones de euros a la Obra Benéfico Social de las Cajas de Ahorros. Ahora, hay 46 cajas de ahorros, con un total de 118.000 empleados, más de 22.000 oficinas operativas, 32.000 cajeros automáticos, un balance de más de 800.000 millones de euros, inversión crediticia por importe de 570.000 millones de euros, recursos ajenos de clientes por importe de 645.000 millones de euros y unos beneficios en torno a 5.896 millones de euros, que permiten destinar unos 1.340 millones de euros a la Obra Benéfico Social de las Cajas de Ahorros. Es decir, las cajas en dicho período se han más que cuadruplicado.

En estos años se ha ido profundizando el proceso de internacionalización y de concentración de nuestros principales competidores, lo que ha supuesto una importante pugna en el mercado. Las cajas de ahorros han salido airosas, ganando más de cinco puntos en la cuota de mercado en depósitos, hasta alcanzar el 52,5 por 100, y 10 puntos en la cuota de mercado del crédito, que, actualmente, se encuentra en torno al 48,3 por 100.

B) ¿Cuál es, en su opinión, el papel que desarrollan, y el que deberían desarrollar, las cajas de ahorros en el sistema financiero español?

Las cajas de ahorros atienden, de forma mayoritaria, las necesidades de las economías domésticas, pequeñas y medianas empresas, las administraciones públicas más cercanas; sin, por ello, renunciar a la financiación de grandes empresas o proyectos. A ello se debe el gran dinamismo comentado en líneas arriba.

Pero estimo que lo más trascendental es que ejercen un triple papel en el sistema financiero español, que las hace imprescindibles. Por una parte, garantizan la existencia de competencia en un mercado, que, de otro modo, estaría bastante controlado por los grandes grupos bancarios del país. Además, en línea con sus objetivos fundacionales, de hace muchos años, facilitan el cauce para que nadie, ni siquiera las capas más humildes de la sociedad, se

encuentre excluido; ahora lo estamos demostrando con nuestra actividad con los inmigrantes, incluidos los microcréditos y la atención asistencial y cultural que les presta la Obra Social. También, y no por citarlo en último lugar es menos importante, el papel de locomotora en los proyectos de desarrollo socioeconómico de las comunidades autónomas y territorios provinciales y locales de su ámbito de actuación.

C) En plena era de la globalización, caracterizada en el sector de las entidades financieras por una feroz competencia basada en el aumento de tamaño, ¿qué rol desempeña una caja de las dimensiones de Caja Segovia?

La competitividad no sólo depende del tamaño, sino también de otros factores; además se puede adquirir masa crítica para determinado tipo de proyectos y operaciones, a través de una adecuada política de alianzas o cooperación, como es nuestro caso, a través de sociedades u organismos comunes con otras cajas de ahorros, o bien a través de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Por consiguiente, aun en ese sistema financiero tan competitivo, una caja de ahorros de pequeña dimensión puede ser viable, siempre que esté bien gestionada; los hechos cantan.

En cuanto al rol que desempeña una entidad como la nuestra, esta es la historia y su herencia. Hace casi ciento treinta años un grupo de ciudadanos ilustrados de nuestra tierra la crearon con una serie de fines sociales, que han ido evolucionando. Puede decirse que no hay proyecto social, económico o cultural en nuestra provincia donde la caja no esté presente de alguna manera; es una especie de músculo financiero para Segovia. Además nuestra caja colabora, en proporción a sus posibilidades, con el desarrollo regional, en cooperación con las demás cajas de Castilla y León y el Gobierno regional. Por ello su presencia es necesaria para un mejor equilibrio del desarrollo territorial. También atendemos un mercado tradicionalmente muy vinculado con nuestra tierra, cual es el de Madrid, donde una caja pequeña, como la nuestra, cuenta con su agilidad estratégica como factor para poder competir y estar presente en un mercado tan difícil.

D) La Obra Social de las cajas de ahorros es quizás el elemento más distintivo de estas entidades que, entre otros aspectos, además genera un notable reconocimiento entre la sociedad. ¿Hacia dónde debe evolucionar la actividad de las cajas en este terreno?

Como ya he dicho para nosotros ha sido y es fundamental el objetivo de coadyuvar al desarrollo económico, social y cultural de su ámbito de actuación. Existen tres colectivos que, en mi opinión, deberían de ser objeto de atención cada vez mayor por parte de la Obra Social de las cajas de ahorros. En primer lugar, nuestros mayores, en la medida en que han trabajado toda su vida y ahora es de justicia prestarles el apoyo en sus necesidades asistenciales, culturales y de ocio. Los jóvenes, especialmente los emprendedores, también deberían de recibir cada vez mayor atención, pues se trata de impulsar el futuro. Además, como ya he comentado, hay que trabajar en fomentar la integración plena de los inmigrantes, esos "nuevos españoles", pues no sería bueno para nadie que estuvieran en una situación de penuria y marginación.

E) Siguiendo con la Obra Social, ¿de qué iniciativa de Caja Segovia en este sentido se siente usted más satisfecho?

Resulta difícil elegir una, entre las muchas iniciativas de que se compone nuestra Obra Social y Cultural. Sin embargo, más allá de nuestro buque insignia cultural, la creación y mantenimiento del Colegio Universitario Domingo de Soto, y las muestras sobresalientes de las actividades culturales en el Torreón de Lozoya, tal vez me quedaría con los "Programas Solidarios y Sociales", por el apoyo a las necesidades del Tercer Mundo, en unos casos, y a las necesidades sociales en nuestra tierra y trabajar por la integración de los "nuevos segovianos", en otros; además de impulsar el voluntariado en todos los órdenes.

F) ¿Qué opinión le merece la histórica y a la vez siempre actual, polémica sobre la politización de las cajas?

Considero que es lógico y normal que todas las fuerzas sociales, económicas y políticas, con peso en el ámbito de influencia de las cajas, quieran participar en el proceso democrático de elección de los órganos de gobierno de estas entidades, tal y como lo permite la normativa vigente. Las reformas introducidas hace algunos años, para equilibrar el peso de la representación pública con el de la sociedad civil, ha mejorado bastante esta situación. Lo importante es disponer de unas normas que permitan procesos ordenados y tranquilos para la cobertura de los puestos en los órganos de gobierno de las cajas. La experiencia nos dice, que, una vez finalizados los procesos electorales, suele alcanzarse un cierto consenso en casi todas las entidades, que permite a las mismas poder desarrollar sus actividades con una adecuada tranquilidad y eficiencia, como lo ponen de manifiesto los resultados, que son públicos y están al alcance de todos.